

LA UNIVERSIDAD PÚBLICA
ENTRE LA SERVIDUMBRE BORREGUIL Y LA INSERVIDUMBRE VOLUNTARIA
- A propósito de Universidad y Neoliberalismo-

Jairo E. Rodríguez Rosales¹
Universidad de Nariño
yascual@gmail.com

“...la universidad,
de creadora de condiciones para la competencia
y para el éxito en el mercado,
se transformó por sí misma gradualmente en un objeto de competencia,
es decir en un mercado.”²

Boaventura de Sousa Santos

“La "universidad-mercado" no es una fatalidad,
sino una circunstancia histórica.
Y podemos decir no.
Si se es servil, es porque se quiere serlo,
porque se cree que la libertad no vale nada”³

Marilena Chauí

La universidad pública cada día se parece más a los centros comerciales, esos templos de la sociedad de consumo a los que asistimos para poder “ser”. “La universidad debe hacer ahora su contribución al progreso mediante su plena apertura al mercado, controlada por las corporaciones privadas. Tras rezar para la **Iglesia** y luego para el **Estado**, ahora las universidades rezan para el **mercado**. Del santuario del saber o el campo de entrenamiento de las profesiones liberales, la universidad pasa a ser línea de montaje de las competencias requeridas por el mercado y agencia de prestación de

¹ Profesor del Departamento de Humanidades y Filosofía de la Universidad de Nariño. Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación. RUDECOLOMBIA. UNIVERSIDAD DE NARIÑO.

² DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *La Universidad en el Siglo XXI*. Para un Reforma Democrática y Emancipadora de la Universidad. www.ces.uc.pt/publicacoes/outras/200307/01

³ Entrevista a Marilena Chauí. *Las universidades latinoamericanas caminan hacia su destrucción*. En: www.Licencomunicacion.com.ar (7 de septiembre de 2007)

servicios (Wolf 1993). Más que hacer extensión la universidad debe vender servicios y atender adecuadamente su clientela interna y externa”.⁴

De esta manera –sin querer y la mayoría sin saber- entramos en el juego sucio de las competencias establecidas y no establecidas. La casa del saber ahora se dedica a facilitar el consumo de información, a suministrar la dosis personal de esa otra droga llamada *saber*. El pensador francés Michel Serres (2003) comenta al respecto del saber como droga : “Drogado de saber? Quiero que el saber haga vivir, cultive, quiero hacer de este carne y casa, que ayude a beber y a comer, a caminar lentamente, a amar, a morir, a renacer en ocasiones; quiero dormir entre sus sábanas, que no sea exterior a mí. Ahora bien, *éste ha perdido su valor vital, será necesario incluso curarse del saber*” (...) “Saber es igual a informarse. La información se convierte en la forma superior y universal de la droga, del hábito, de la adicción. *La llamada actividad intelectual equivale a la ingestión de un narcótico*: que no se deje de tomar información regularmente bajo pena de perder contacto. El último anuncio vuelve anticuados los precedentes, esta es la ley de la droga, en la que solo la próxima dosis cuenta. *Ni la información ni la dosis dan felicidad cuando se las tiene, sino que vuelven miserable cuando no se las tiene.*”

Las políticas neoliberales introducen a la universidad, cada vez más en un proceso estéril de repetir y reproducir, menos que sabiduría o conocimiento, simple y banal información. Ya no circula esa *sabiduría* que, en otros tiempos, nos permitía re-encontrarnos con los grandes maestros de la humanidad y re-conectarnos con el mundo de la vida. Ahora somos mejores académicos, buenos profesionales, ejemplares administrativos y trabajadores pero igualmente más estúpidos en las relaciones humanas más elementales.

La universidad neoliberalizada, como cualquier centro comercial premia a sus clientes más fervientes, seduciéndolos a comprar, ofreciendo descuentos, créditos, rifas y premios. Esta universidad no ahorra esfuerzos para establecer autopistas que permitan a sus estudiantes-consumidores canalizar sus energías y su vida a la manera de los modelos de competidores que ganan haciendo trampa y de esta manera logran calificaciones y promedios altos, primeros puestos, matrículas de honor, monitorías o becas. En esto, siguiendo la efectiva y ‘piadosa’ tradición teológica de otros tiempos de premiar la sumisión y docilidad de sus creyentes colgando sobre su cuello diplomas, certificados, medallitas o escapularios.

Confirmamos de esta manera que la universidad ha perdido su responsabilidad ética, política, estética y terapéutica, y que ahora dedica su tiempo a servir sumisamente a los malévolos intereses del mercado mundial. Podríamos decir, en otras palabras, que hemos negociado nuestra capacidad crítica y creadora, nuestra capacidad *subversiva* y

⁴ KAPLÚN, Gabriel. Indisciplinar la Universidad.
www.fing.edu.uy/institucion/comisiones/claustr/sne/taller1/gkaplun.pdf - P. 10. (Junio 21 de 2007).

nos hemos convertido en un rebaño conforme y servil del dogma teológico-neoliberal. Como acertadamente lo dice Sir Eric Ashby, *“La verdadera función de la Universidad no es preservar y consolidar el status quo social sino cuestionarlo y perturbarlo”*.⁵

La universidad neoliberalizada, abre espacios para el cultivo de las “virtudes” del sumiso consumidor, el egoísmo y el individualismo, que niegan de esta manera el papel fundamental de la universidad, en el sentido de propiciar el surgimiento y fortalecimiento de comunidades académicas y grupos de investigación dedicados -más que a competir por escalar posiciones en las tablas de clasificados- a cooperar y compartir solidariamente, los avances y aportes de sus investigaciones al desarrollo de las ciencias, las disciplinas y las profesiones no solo con académicos e investigadores sino con la comunidad educativa en general, aportando a la solución de los problemas del contexto sociopolítico y cultural, es decir, de las necesidades de las comunidades negras, mestizas, indígenas, campesinas de la región panamazónica, víctimas directas de los macabros planes del Gobierno Nacional en marcha y que obedecen las órdenes del fascismo neoliberal.

“La actividad social de la gente de Universidad debe ser total y radicalmente ajena a toda actitud de conformismo con la injusticia social, a la desigualdad económica, a la opresión intelectual. Urge señalar como básico objetivo la creación de un hombre nuevo, de profunda agudeza política transformadora y comprensión de los problemas nacionales. Ajeno a los espejismos de las utopías y siempre firmemente asentado en la realidad. Conocedor del pasado, diseccionador del presente, y en proyección realista al futuro. Destruyendo mitos, espectros y fantasmas. Ajeno a simples intereses egoístas, personales y materiales. Su carácter debe ser el de un permanente y eficaz servidor público. La comunidad no puede distraer sus recursos, sus esfuerzos, sus energías, en la formación de “verdugos profesionalizados”, es decir, dar preparación científica a sus probables explotadores. O sea que la universidad para actualizarse debe abandonar su actual filosofía programática de “fábrica de doctores y técnicos” para transformarse en vanguardia ordenada, enjundiosa y capaz de señalar los caminos viables del cambio nacional.

La universidad no debe ser ni transmisora de las ideologías de las clases explotadoras, ni tampoco un campo abierto para el desorden, la anarquía, el populismo y la demagogia. Su tarea es vital como investigadora de la realidad colombiana, creadora de conocimiento adecuado a la solución de la actual tragedia nacional; irradiadora de la

⁵ Citado por Rev. R.J. Rushdoony. *La Gran Subversión*. www.contra-mundum.org/castellano/rushdoony/Gran_Subv.pdf - (Septiembre 7 de 2007)

más rigurosa ética social, como quien dice, vocero de una conciencia colectiva dirigida hacia una pronta conquista de la libertad real.

La universidad no debe buscar el mantenimiento del actual orden injusto; todo lo contrario, sobre la ciencia edificar la viabilidad del desarrollo junto con la democracia íntegra”⁶.

El dogma de la teología-neoliberal no requiere ciudadanos sino consumidores cada vez más egoístas, que aprendan a luchar para sí mismos, sin importar el otro, se niegan los afectos y la solidaridad. Cada uno encerrado en su propio mundo, supuestamente en “el mejor de los mundos”, atomizados, conectados a las tecnologías de punta pero desconectados de su realidad más cercana. Indiferentes a lo que sucede en su entorno más próximo, las aulas y los pasillos de la universidad se convierten en pasarelas de modas de quienes confirman de esta manera su trivialidad y su docilidad borreguil.

Quizá sea necesario, repensar que por dedicarnos exclusivamente al mundo de las ciencias, las tecnologías, las disciplinas, las profesiones, a la mera formación académica o técnica, estamos descuidando la formación humana, el *cultivo de la humanidad*, en palabras de la pensadora Martha Nussbaum⁷. Que si bien es inevitable reproducir y crear otros conceptos no debemos dejar de lado la importancia de los *afectos* a la hora de producir y transmitir conocimientos que estén ligados al mundo de la vida. Seguramente como lo plantea Silvio Sánchez Fajardo: “La universidad debe ser más *afectuosa*”, y por tanto, es necesario “querernos un poco más para resistir la crueldad del momento”⁸

Querernos un poco más podría significar, responsabilizarnos de nosotros mismos, conocernos más, trabar conocimiento con nuestro pasado, nuestras tradiciones, nuestras identidades, nuestras costumbres, nuestros gustos, nuestros deseos, nuestro pensamiento, nuestros modos de vida, en fin, conocer *nuestra historia*. Para querernos un poco más será necesario examinar nuestra vida individual y colectiva, porque como dijo Sócrates: “una vida que no sea examinada no vale la pena vivirse”.

¿Desde cuándo y hasta cuándo?

⁶ UMAÑA LUNA, Eduardo. Universidad y Democracia. En: ¿Qué universidad para qué sociedad? Centro de Investigaciones. Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá D.E. 1989.

⁷ NUSSBAUM, Martha. El Cultivo de la Humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. México: Paidós 2005

⁸ SANCHEZ FAJARDO, Silvio. Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

“...al final,
el territorio que quieren conquistar,
aparte del físico y geográfico,
en última instancia quieren conquistar el control de las mentes”

Manuel Rivas

En el contexto del neoliberalismo ya no se habla de la universidad pública sino de la universidad-empresa y por tanto esta “...responde a una lógica mercantil y eficientista que coopta intelectuales, forma una casta profesoral y directiva lindante con la corrupción, margina estudiantes, explota a la mayoría de los docentes y administrativos. Se crea una atmósfera institucional anestésica que genera conocimientos para elegidos, estimándose como objetivos ideológicos caducos el compromiso político de los claustros y la problematización del poder. La educación deja de representar un bien de uso, con miras al mejoramiento de las masas, para convertirse en una mercancía subsumida por las reglas del mercado. *Como en las dictaduras militares, se exalta la enseñanza privada mientras pierde su peso específico la propia comunidad universitaria*”⁹.

En las entrevistas sobre esta temática realizadas a los profesores de la Universidad de Nariño, estos coinciden en responder que nuestra universidad se viene integrando a este proceso de manera silenciosa pero eficaz; Héctor Rodríguez Rosales, nos recuerda que “en las épocas de los sesentas, setentas y ochentas, siempre se quiso meter a la universidad directamente en los procesos de desarrollo, que la universidad se integrara a los procesos productivos sociales y, aunque las protestas eran evidentes, definitivamente la universidad se ha ido integrando también a las políticas del Estado colombiano y, como tal, a las políticas nacionales e internacionales”, por eso añade “Colombia no está ausente de estas políticas...” “la universidad se ha integrado mucho más directamente a los compromisos de la globalización, y las políticas de la internacionalización de las economías”¹⁰

Por su parte Julián Sabogal piensa que la universidad “apoya al neoliberalismo de dos maneras: una por **acción**, invitando y estimulando a los estudiantes a la competencia individual. Transmitiendo de esta manera la ideología, es decir, los prepara para competir y para que se las arreglen como puedan. Dos por **omisión**, dice que tenemos una educación que podríamos llamar sintomatológica. La globalización y el neoliberalismo son síntomas de algo más profundo”. Para lo cual propone que respondamos a estas preguntas fundamentales: “¿Vivimos en el mejor de los mundos posibles? ¿Éste es el mejor de los mundos para la mayoría de la gente? “Supongo –

⁹ BIAGINI, Hugo E. Globalización, Neoliberalismo y Universidad.
http://www.corredordelasideas.org/docs/intervenciones/hugo_biagini.doc

¹⁰ RODRIGUEZ ROSALES, Héctor. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

dice- que la universidad debe pensar en la mayoría de la gente. ¿Otro mundo es posible? y ¿qué estamos haciendo para lograrlo?”¹¹

En este sentido, Isabel Góyes, aclara que es necesario “... saber que el neoliberalismo es una realidad y que la universidad tiene que afrontarla, que se nos impone y que no podemos atajarla”... “las leyes del mercado mundial, nos obligan, o estamos o nos sacan”.

Álvaro Acevedo Tarazona no vacila en afirmar que “El neoliberalismo es nefasto para la universidad colombiana y en general para la universidad latinoamericana”. “Cuando la universidad se la mide por patrones de racionalidad instrumental, por resultados y por una racionalidad económica, o sea, bajo los principios del neoliberalismo, de la productividad, de su rentabilidad, necesariamente pierde el principio esencial de ser incluyente, democrática o amplia”¹²

¿Qué hacer?

Frente a las políticas neoliberales que se imponen quizá hemos guardado un silencio cómplice, aunque esporádicamente se siente el despertar del movimiento estudiantil y profesoral universitario. Pero ¿Qué proponen los profesores de la Universidad de Nariño para afrontar esta situación?

Julián Sabogal señala que “La responsabilidad fundamental de la universidad es de pensamiento, de ciencia” y que por tanto, es necesario: 1). conocer el modelo para saber todos en qué estamos”, que “nuestra obligación es desentrañar el modelo y ponerlo en evidencia”. 2). Una vez conocido el modelo, hay dos posibilidades, “una que haya quienes lo defienden y estén de acuerdo y dos “la de quienes no están de acuerdo”. Entonces complementa “La tarea es valerse de las teorías y de los argumentos necesarios para defender o estar en contra del neoliberalismo. Dado que en la universidad todos tienen derecho ideológico”¹³

Jesús Martínez Betancourt expresa al respecto que lo que le queda “a la universidad en estos tiempos, es desarrollar hacia su interior una crítica de estos procesos”, aunque teme que “ya es inevitable que las universidades y todo el sistema educativo estuviera inmersa en estos procesos internacionales”, sin embargo, insiste en la necesidad de defender “los procesos democráticos, de libre participación, el respeto por el otro, por la

¹¹ SABOGAL TAMAYO, Julián. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

¹² ACEVEDO TARAZONA, ALVARO. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

¹³ SABOGAL TAMAYO, Julián. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

diferencia y la necesidad de crear espacios institucionales que permitan compartir distintas opiniones, sin amenazas, si persecuciones”, en fin, “exigir libertad de expresión”¹⁴

Silvio Sánchez piensa que es importante “no tenerle miedo a los embates de la razón instrumental y que tampoco hay que fincarnos en la razón comunicativa de los acuerdos, hoy tenemos necesidad de más coraje, de asistir a diálogos imperfectos porque lo que nos hace ricos es precisamente el disenso, el poder discutir”¹⁵

Isabel Góyes citando al pensador Boaventura de Souza Santos, dice que “lo único que podemos hacer frente a este planteamiento hegemónico es hacer otro planteamiento *contrahegemónico* pero igualmente global, contra esa idea única. Esa es la nueva responsabilidad social de la universidad. La universidad pública tiene la obligación de seguir planteando que la educación es un derecho, no una mercancía que se compra y que se vende. Eso es un derecho de todo ser humano, que como universidad pública hagamos una realidad la democratización. Que ingresen los mejores por sus talentos, no por su condición social, raza, que no haya tráfico de influencias. Conformar redes de conocimiento, con otras universidades del país, de Latinoamérica y del mundo”. Asimismo sugiere “comunicarnos con el mundo Internet. Crear una excelente página Web para Mostrar lo que tenemos, en donde cada uno de los profesores pueda mostrar al mundo sus investigaciones. Fortalecer los grupos de investigación avalados por Colciencias. Hacerle juego a la competencia. Que entendamos que no somos “universidad de provincia, sino que estamos en el mundo. Desde lo que somos. Desde ésta región con nuestro volcán Galeras, nuestras fronteras, nuestra cultura que es preciso fortalecer y mejorar. Que nos sintamos una universidad del mundo desde nuestra región”¹⁶

UNIVERSIDAD: ESCENARIO PARA EL PENSAMIENTO PROPIO.

Algunos de los profesores entrevistados se arriesgan a proponer la creación o producción de *pensamiento propio* como alternativa que permita revitalizar las sabidurías ancestrales y el conocimiento de nuestro contexto socio histórico, político y cultural. Es decir, fortalecer lo regional y lo local. En esta perspectiva Julián Sabogal plantea que “Lo fundamental es hacer un esfuerzo de pensamiento, de teorizar, incluso para crear categorías nuevas a las creadas por las ciencias del occidente europeo.

¹⁴ MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

¹⁵ Ibid. SANCHEZ FAJARDO, Silvio.

¹⁶ GOYES MORENO, Isabel. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007

Superar el temor a *correr ese riesgo de crear pensamiento propio*¹⁷, igualmente Silvio Sánchez complementa diciendo “todo este discurso homogeneizador, todo este acontecimiento mundo, toda esa disponibilidad de pequeñez de la tierra a partir de una nueva concepción del tiempo no ha podido derrotarnos del todo. *Hay todavía aquí restos de voces antiguas, intereses de un pensamiento propio*”¹⁸.

Por su parte Héctor Rodríguez, advierte que “Los programas, las cátedras siempre nos remiten a conceptos universales, a conceptos generales y en ese sentido se puede pensar en un buen profesional de un cierto programa, pero ausente en la capacidad crítica, productiva e investigativa de *esas mismas teorías universales en los contextos regionales y en contextos particulares*, entonces podríamos señalar sin temor a equivocarnos que *las teorías, la producción de conocimiento, finalmente tienen su razón de ser en la medida en que produzcan conocimientos para solucionar problemas concretos*. Al intelectual universal hay que obligarlo a pensar y a formular proyectos que conlleven a la solución de problemas que son nacionales, regionales, locales, es decir, *hacer pensar al intelectual, al académico, en nuestro contexto*”¹⁹

A “sentir *dolor de región*. Que no seamos indiferentes frente a lo que sucede en la Costa Nariñense, lo que pasa con nuestros indígenas y campesinos”. Nos instiga Jesús Martínez Betancourt y sugiere “más pertenencia con la región, para reflejarlo en la vida interna de la universidad de Nariño”. Hablando del programa de economía al que él pertenece agrega “nosotros en economía hacemos el esfuerzo por crear *pensamiento propio*, no ha sido fácil, pero de todas maneras estamos produciendo conocimiento regional, información, análisis, interpretación de la situación regional lo cual no se venía haciendo hace unos treinta años”. Igualmente espera que la universidad asuma como uno de sus grandes retos el de “constituir el S.E.R –Sistema Educativo Regional- una verdadera integración de la universidad de Nariño con la educación secundaria y primaria para resolver tanto los problemas educativos como los problemas del contexto”²⁰. Finalmente Isabel Góyes y Gerardo León Guerrero coinciden en la propuesta de “academizar el saber popular nariñense”²¹ y “pensar en nuestra región, desde la interculturalidad y desde su arte popular”²²

¹⁷ Ibid. SABOGAL TAMAYO, Julián.

¹⁸ Ibid. SANCHEZ FAJARDO, Silvio.

¹⁹ Ibid. RODRIGUEZ ROSALES, Héctor.

²⁰ Ibid. MARTINEZ BETANCOURT, Jesús.

²¹ Ibid. GOYES, Isabel.

²² GUERRERO, Gerardo. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007

Propuestas inconclusas.

Es necesario abrir espacios de estudio y discusión sobre el tema del neoliberalismo para que estudiantes, profesores, trabajadores y administrativos de la universidad pública conozcamos este modelo económico y para saber todos en qué estamos y quizá desde allí vislumbrar el camino a seguir.

Si al interior de la universidad y en sus aulas se niega la importancia de la libertad de expresión y de pensamiento, optaríamos por las políticas autoritarias en lugar de propiciar la formación ciudadana, el cultivo de la humanidad y la vida democrática.

La mejor senda para cultivar la libertad, más no el servilismo borreguil, es una educación que despierta dentro y fuera de la universidad, la acción del pensamiento crítico.

Lo propio no es lo mejor por el simple hecho de que se mas familiar. Nos corresponde a nosotros los educadores, mostrar a nuestros estudiantes la belleza y el interés de una vida abierta al mundo entero, mostrarles que después de todo, hay mas alegría en el tipo de ciudadanía que cuestiona que en la que simplemente aplaude.

Sería catastrófico convertirse en una nación de gente técnicamente competente que haya perdido la habilidad de pensar críticamente, de examinarse a si misma y de respetar la humanidad y la diversidad de otros.

“Pronto exhalaremos nuestro último suspiro –escribió Séneca al final de su tratado sobre los efectos destructivos de la ira y el odio- *Mientras tanto, mientras vivamos, mientras nos encontremos entre los seres humanos, cultivemos nuestra humanidad*”²³

BIBLIOGRAFIA.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. La Universidad en el Siglo XXI. Para un Reforma Democrática y Emancipadora de la Universidad.
www.ces.uc.pt/publicacoes/outras/200307/01.

²³ Citado por NUSSBAUM, Martha. El Cultivo de la Humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. México: Paidós 2005

CHAÚÍ, Marilena. *Las universidades latinoamericanas caminan hacia su destrucción*. Entrevista publicada en: www.Licencomunicacion.com.ar (7 de sep. 2007)

KAPLÚN, Gabriel. Indisciplinar la Universidad. www.fing.edu.uy/institucion/comisiones/claustro/sne/taller1/gkaplun.pdf - P. 10. (Junio 21 de 2007).

SERRES, Michel. (2003). *Los cinco sentidos. Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*. Taurus, Colombia. ps. 135-136. Trad. María Cecilia Gómez.

Citado por Rev. R.J. Rushdoony. *La Gran Subversión*. www.contra-mundum.org/castellano/rushdoony/Gran_Subv.pdf - (Septiembre 7 de 2007)

UMAÑA LUNA, Eduardo. Universidad y Democracia. En: *¿Qué universidad para qué sociedad?* Centro de Investigaciones. Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá D.E. 1989.

NUSSBAUM, Martha. *El Cultivo de la Humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. México: Paidós 2005

SANCHEZ FAJARDO, Silvio. Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

BIAGINI, Hugo E. Globalización, Neoliberalismo y Universidad. http://www.corredordelasideas.org/docs/intervenciones/hugo_biagini.doc.

RODRIGUEZ ROSALES, Héctor. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

SABOGAL TAMAYO, Julián. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

ACEVEDO TARAZONA, ALVARO. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

SABOGAL TAMAYO, Julián. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

MARTINEZ BETANCOURT, Jesús. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007.

GOYES MORENO, Isabel. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007

GUERRERO, Gerardo. *Entrevista sobre Universidad y Neoliberalismo*. Pasto, Universidad de Nariño, mayo de 2007